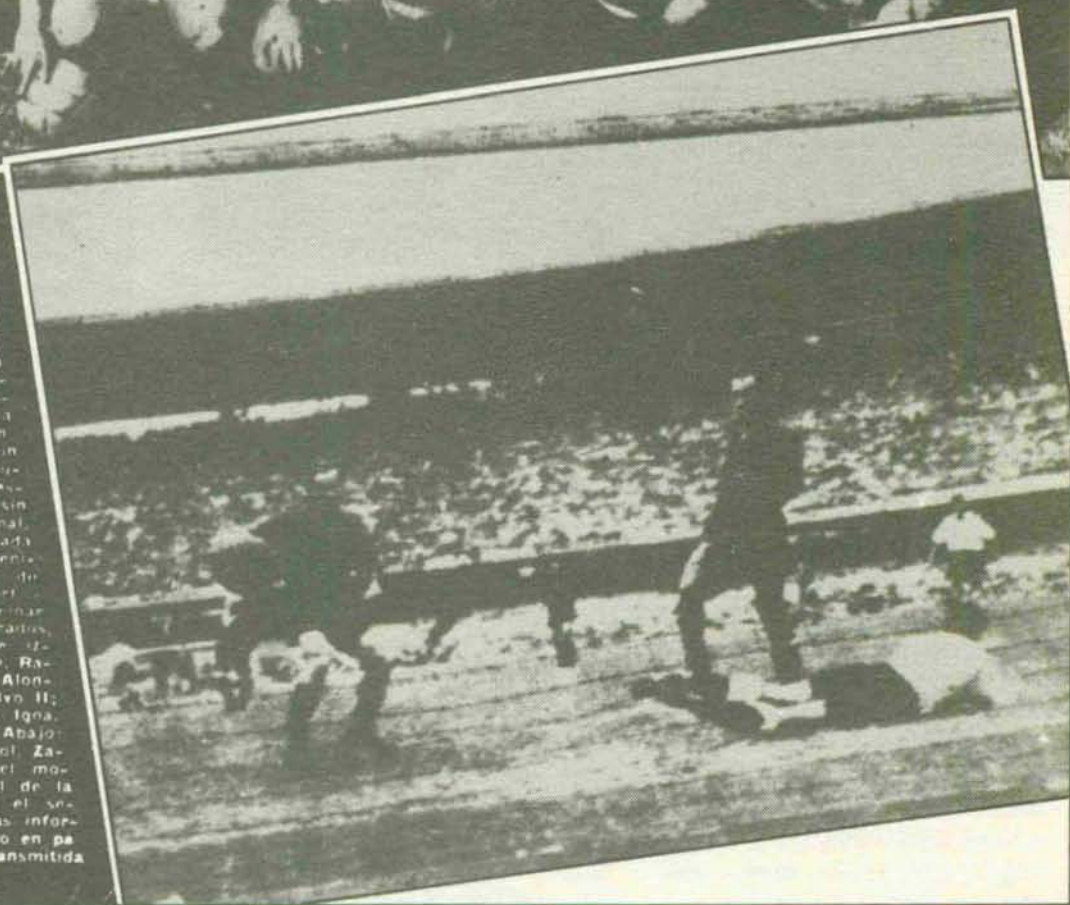


ESPAÑA ELIMINO A INGLATERRA DEL TORNEO MUNDIAL DE FUTBOL



El resultado de uno a cero logrado el domingo en el gran estadio de Río de Janeiro frente al equipo de Inglaterra, el más calificado sin duda de cuantos participaban en la competición, sitúa a nuestros compatriotas, no sólo a la cabeza de su grupo, sino en el primer puesto de la clasificación general. España entra, pues, en la segunda fase del Torneo con muchas probabilidades de brillar, como todos los españoles, por este triunfo sin par del equipo nacional, traemos a nuestra portada un grupo fotográfico obtenido antes del encuentro de los once entusiasmados deportistas que han logrado eliminar a los que están considerados maestros del juego. De izquierda a derecha, de pie, Ramallets, Puchades, Parra, Alfonso, Gonzalo III y Gonzalo II; rodilla en tierra, Basora, Iqna, Zorra, Panizo y Gainza. Abajo: el delantero centro español, Zorra, a la derecha, en el momento de marcar el gol de la victoria, apenas iniciado el segundo tiempo. Véase más información gráfica del partido en página 8. (Foto Cifra, transmitida por "radio".)



(«ABC», 4-VII-1950.)

ESPAÑA 1950

NUESTRA SELECCION NACIONAL LOGRO EL DOMINGO, EN RIO DE JANEIRO, AL VENCER BRILLANTEMENTE A LA DE INGLATERRA, UNO DE LOS TRIUNFOS MAS NOTABLES EN LA HISTORIA DEL FUTBOL ESPAÑOL

El delantero centro, Zarra, marcó el único gol del partido, a los tres minutos y medio de la segunda parte **TODOS LOS JUGADORES ESPAÑOLES REALIZARON UN ENCUENTRO MAGNIFICO, SOBRESALIENDO EL PORTERO RAMALLETS, QUE HIZO PARADAS EXTRAORDINARIAS**

Junto con nuestro equipo, se han clasificado para jugar la fase final, que comenzará el sábado, Brasil, Suecia y Uruguay

Los periódicos brasileños coinciden en afirmar que el triunfo fué indudable y merecido y dedican honorosos adjetivos a nuestros futbolistas

Río de Janeiro, 2. (Crónica telegráfica de nuestro corresponsal.)

España ha escrito hoy en el estudio de Maracanã una de las páginas más gloriosas de su fútbol.

Nuestro equipo ha obtenido una victoria sensacional y justa en la pelea ante los «maestros»; pero maestros en plenitud de sus facultades que hicieron un magnífico partido. Los ingleses salieron esta tarde a dar de sí todo lo que podían, que es mucho, y el público ha presenciado la más bella pelea de todo el campeonato. Viendo jugar esta tarde a los británicos, resulta más incomprensible su derrota ante los norteamericanos.

No puede achacarse el resultado del partido de hoy a la mala suerte. El encuentro estuvo siempre equilibrado y tantos momentos de peligro se produjeron ante nuestra puerta como ante la inglesa.

Quizá los británicos realizaron un fútbol más científicamente perfecto; pero los españoles fueron más veloces, más codiciosos y lucharon con más denuedo. El encuentro fue de una emoción poco frecuente y el público estuvo constantemente en vilo. Como no sucedió con Norteamérica y Chile, la «torcida» estuvo esta tarde a nuestro favor. Bien es verdad que seguramente ni un solo español de la colonia se había quedado en casa y que llegaron compatriotas de todo el país, entre ellos más de veinte mil de San Pablo en trenes especiales, aviones, automóviles. En los momentos preliminares la

expectación era enorme. Se veían grupos de españoles ostentando en sus gorras los colores nacionales. También había muchas banderas, y se oía constantemente la palabra «España», «España». Mientras, el estadio iba llenándose lentamente y los altavoces interpretaban canciones y piezas de música inglesas y españolas.

Al salir el equipo español, fue saludado con una imponente ova-

ción que duró largo rato, mientras estallaban cientos de conetes armando un barullo infernal. Los minutos iniciales del primer tiempo fueron de dominio inglés, con acosos ante la puerta de Ramallets, segura y magníficamente defendida. Poco a poco, los españoles reaccionaron con valentía, y por medio de excelentes combinaciones entre medios y delanteros, con el balón a ras del suelo, llegaron frente a la meta contra-

ria. El primer tiro español fue de Panizo, que desvió Williams. Desde los primeros minutos se ve que los británicos han salido dispuestos a vencer, con el fin de rehabilitarse del lamentable partido con los norteamericanos. Pero los españoles no están dispuestos a dejarse ganar fácilmente. Pagarán muy cara su derrota. Las líneas españolas funcionan como un buen reloj, y la velocísima delantera, bien alimentada por los medios, realiza peligrosas incursiones ante la puerta contraria. Buena parte de los ataques españoles se produjeron por el ala izquierda, donde Gaiñza, a pesar de su lesión, realizó uno de los mejo-

UNO-CERO

Por K I N



—¡Nada! ¡Que nos hemos caído con todo el "equipo"!—

(«Arriba», 4-VII-1950.)

res partidos de su vida. Puede afirmarse que en todo momento fue el cerebro del equipo. La defensa actuó al principio algo insegura, pero a medida que el partido transcurría, se fue afirmando. Y con valentía y firmeza despejó muchas situaciones graves ante la puerta defendida por Ramallets. El propio Alonso, que en principio estaba un poco titubeante, fue mejorando hasta terminar siendo uno de los mejores defensores de nuestra puerta. En esta parte de la pelea, Ramallets, siempre muy bien colocado y segurísimo, realizó paradas impresionantes. Indudablemente, se ha ganado por extraordinarios méritos el puesto en la selección nacional. Especialmente hizo una parada a un tiro fortísimo de Milburn, que arrancó la ovación más clamorosa de la tarde. Los ingleses realizaron profundísimos avances indistintamente, tanto por el ala izquierda como por la derecha, en las que los extremos son verdaderamente excepcionales, particularmente el famoso jugador Matthews, y Ramallets tuvo ocasión de intervenir repetidas veces. Quizá el portero catalán fue un poco de precipitado en sus salidas. En una de ellas se anticipó, y, por verdadero milagro, Bentley no introdujo la pelota en la red. Parra derrochó valor durante toda la tarde, marcando muy bien a Milburn y entregando sus despejes a los medios. En la vanguardia española, Zarra estuvo marcadísimo, pero ello estaba previsto y se dedicó a abrir juego por las alas y entregar el balón a los interiores Panizo e Igoa, que tiraron muchas veces a la puerta contraria. En la línea media, Puchades y Gonzalvo III actuaban bien colocados y empujaban magníficamente al quinteto atacante. Todo el tiempo transcurrió con avances alternos; los ingleses, jugando académicamente, y los españoles, imprimiendo gran codicia y velocidad, único sistema de deshacer el perfecto marcaje de los británicos. Quizá el jugador nuestro más vigilado, posiblemente por su excelente actuación frente a Chile, fue Basora; pero, a pesar de ello, batalló con

entusiasmo y sirvió preciosos centros. En los últimos minutos de la primera parte nuestros atacantes, en magnífica combinación, llegaron a la puerta repetidas veces, produciéndose espectaculares cabezazos de Zarra, que levantaron a la gente de sus asientos, y varios tiros de Panizo e Igoa, que dieron ocasión a Williams de realizar espectaculares paradas. Nada más comenzado el segundo tiempo atacaron los españoles, y a consecuencia de la enorme presión se produjo el primero y último tanto de la tarde. En él intervinieron Gaínza, que pasó de cabeza, recogió Panizo, que entregó a Igoa, y éste chutó, rechazando la defensa; pero luego fue recogido por Zarra, que chutó fuerte, introduciendo la pelota en la red. El gol español se recibió con verdadero clamor entre aplausos, zambombazos y cohetes. Parecía que el estadio se venía abajo. Nutridos grupos de españoles agitaban banderas y se escuchaban gritos de ¡España!, ¡España!

A partir de este momento la delantera inglesa se lanzó en masa contra la puerta española. Estos minutos fueron seguramente los de más peligro para nuestra selección, pero Gonzalvo II, Parra y Alonso, especialmente este último, que realizó un partido extraordinario, salvaban todas las situaciones, y Ramallets paraba todo cuanto le tiraban. Los españoles no se abandonaron un solo momento, a pesar de la ventaja, y seguros de sí y de su juego, desencadenaron repetidos ataques. Gaínza, especialmente, traía de

Usted también será Kolynosista

dica Zarra



cabeza a la magnífica defensa británica, y cuando cogía la pelota, todos los jugadores ingleses se replegaban para cubrir su puerta. El choque entre la agilísima vanguardia española y la firme defensa inglesa era verdaderamente espectacular.

Sin embargo, hubo un momento en que nuestros jugadores, quizá algo cansados, se replegaron y tiraron algunos balones fuera, cosa que disgustó al público. Era una táctica equivocada, porque aún quedaba mucho tiempo por delante y los ingleses, al ceder el ataque español, se lanzaron contra nuestra portería en verdadero alud. Menos mal que la defensa se crecía ante el nuevo ataque, y Ramallets, en una tarde inspiradísima, detenía todo. Por fortuna, esta táctica de los españoles duró poco tiempo. Volvieron nuevamente a sus incursiones que pusieron la puerta inglesa en grave peligro. Ante la insistencia de las acometidas de los españoles y los resultados infructuosos de los avances ingleses, éstos, tan flemáticos siempre, comenzaron a ponerse nerviosos y su fútbol, medido, matemático hasta entonces, comenzó a perder categoría. No dejaron de atacar la meta española, pero ya sus avances no tenían la gravedad de la primera parte, el balón no iba ya de jugador a jugador con la matemática precisión de minutos anteriores. Tampoco los hombres parecían encontrar su exacta posición y por eso, aunque todavía merodeaban la puerta con relativa frecuencia, el peligro que ofrecían era menor. Fue en-

tonces cuando cruzándose valientemente Alonso salvó un tanto seguro al arrebatarse el balón de los pies del interior izquierdo inglés cuando se disponía a fusilar el gol, frente a Ramallets.

A pesar de la ventaja, los españoles no cedieron en su presión, y puede decirse que en los últimos momentos del juego tenían casi embotellados a los ingleses ante la puerta. Estuvo casi a punto de producirse un nuevo tanto español cuando Zarra se disponía a tirar sobre la portería inglesa en una situación envidiable, de forma que su disparo había sido un gol seguro, el defensa izquierdo le sujetó y Zarra, por la velocidad que llevaba, cayó al suelo. Era un clarísimo «penalty», pero el árbitro, Galleati, que en todo el partido estuvo bastante ecuánime e imparcial, no lo concedió. Tampoco España lo necesitaba, porque con un solo tanto se apuntaba uno de los mayores triunfos de su historia, que minutos más tarde de acabar el encuentro, fue acogido con enormes ovaciones por el público, que, puesto en pie, aclamó a los jugadores durante largo rato. Cuando en grupo nuestros jugadores formados en medio del campo saludaban al público, una gran masa de espectadores agitaba pañuelos blancos para reafirmar la merecida victoria española.

La actuación de la delantera ha sido una verdadera hazaña. No sabe el público español lo que es penetrar en la sólida defensa inglesa. Por eso, el triunfo tiene más mérito. Ya decía Flavio Costa que sería hermoso espectáculo ver luchar al vaguardia española con la defensa inglesa. Hoy tuvo ocasión de contemplarlo y quedó verdaderamente maravillado. Indudablemente, el fútbol inglés es enteramente académico, pero el nuestro, sin excluir su técnica, posee mayor velocidad y es más eficaz ante la puerta. El dominio en ambos tiempos fue alterno, pero siempre las acometidas españolas daban mucha más sensación de peligro. Los ingleses no consiguieron la victoria porque no pudieron, ya que realizaron un supremo esfuerzo para vencer. Ello sirve

para dar idea del gran partido que el conjunto español realizó esta tarde gloriosa en el estadio de Maracanã. Es difícil destacar entre los jugadores españoles quién jugó mejor, porque todos se superaron a sí mismos, y el equipo apareció magníficamente conjuntado. Cada cual servía en su puesto sin el menor asomo de particularismo. Pero es preciso resaltar por encima de todos a Gaínza, que realizó un partido extraordinario. Jugó de una manera inteligente y con sus sorprendentes internados resultó verdaderamente indigesto para la defensa contraria. Después destacaría a Ramallets, verdaderamente genial, y a Alonso, que estuvo valentísimo. También Parra y Gonzalvo II actuaron seguros y oportunos. Matthews, el hechicero de la pelota, encontró con ellos una verdadera muralla. En fin, todos brillaron a gran altura, venciendo limpiamente a los maestros del cerebral fútbol británico. Un célebre jugador inglés que estaba cerca de

mi comentó así el resultado del partido: «España acaba de dar la estocada definitiva al sistema inglés. Inglaterra está veinte años atrasada en el fútbol». Las ciento veinte mil personas que ocupaban el estadio contemplaron hoy el bellísimo espectáculo de un gran encuentro en el que la victoria correspondió a los mejores y vieron cómo los inventores del fútbol eran eliminados limpiamente de la Copa del mundo. Aunque el conjunto español sólo hubiera realizado esta hazaña sería suficiente; pero puede y debe esperarse mucho de él. Me figuro la alegría con que la victoria española se habrá recibido en nuestra Patria. Quiero hacer constar que los compatriotas residentes en el Brasil se sienten orgullosos de ser españoles y que esta noche muchos, por no decir todos, echarán la casa por la ventana para festejar el acontecimiento.— I. PALAZON OLIVARES.

(«ABC», 4-VII-1950.)



La selección nacional española que ha triunfado en Madrid y Lisboa, y que fue abastecida con la famosa embrocación HERCULES



DOLORES • GOLPES
CONTUSIONES
• • •
embrocación
HERCULES
EN TODO DEPORTE

EL IMPRESIONANTE GOL DE LA VICTORIA

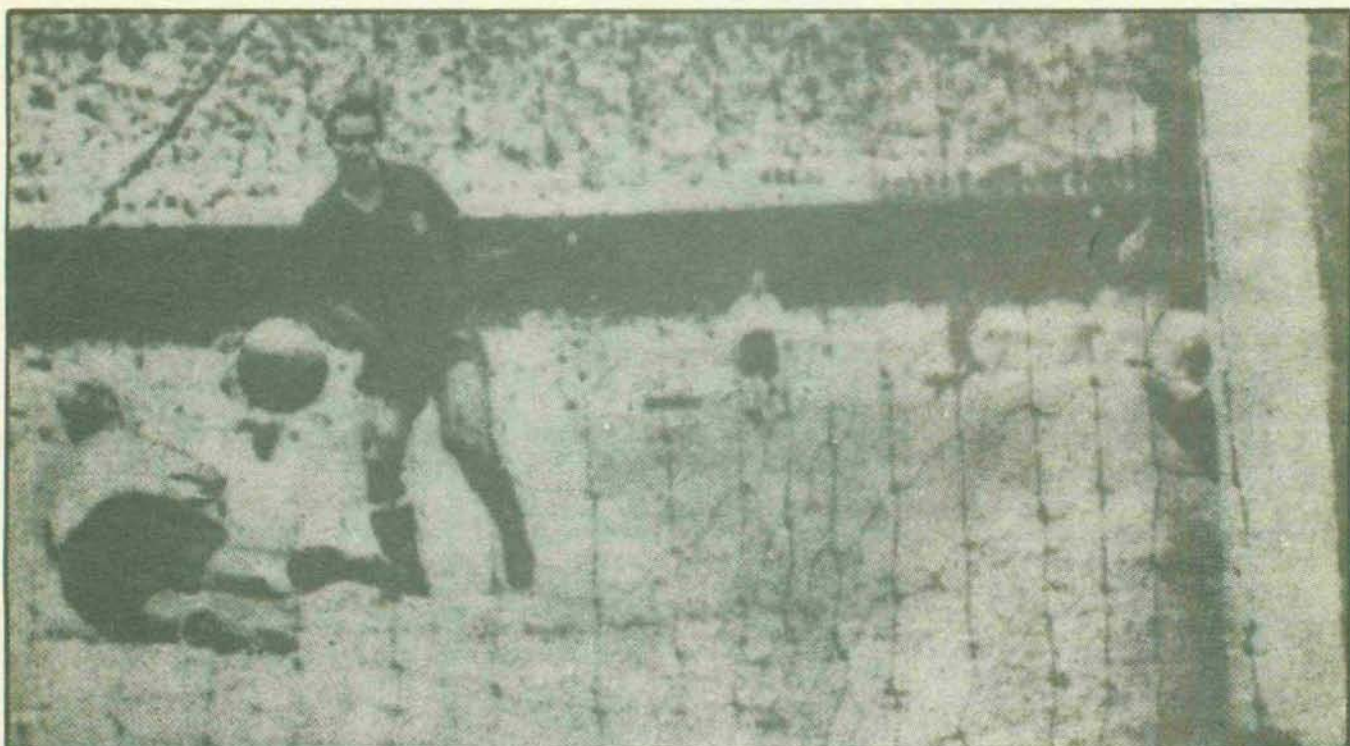
Madrid. (De nuestro corresponsal, Antonio de Ergoyen).— Marcaba el reloj las ocho y tres minutos de la tarde de ayer en Madrid. ¿Saben lo que es un inmenso clamor en Madrid? ¿Saben lo que es un grito unánime en una plaza de toros bien rebosada de público? Pues algo por el estilo fue lo que oyó cualquier habitante de la capital de España a esa precisa hora. En aquel momento se desgañitaba el locutor Matías Prats, dándonos por la radio el impresionante gol de la victoria frente a Inglaterra. Y los radioescuchas, enardecidos de entusiasmo, salieron a los balcones y terrazas, a las aceras de los paseos, a gritar también henchidos de alegría: ¡gol!, ¡gol!, ¡gol!, con vivas a España, que significaban mejor que nada el verdadero valor nacional del triunfo obtenido.

Algo inenarrable, desde luego, y que supera a cuanto hemos visto hasta ahora en esta fútbol internacional. ¿Por qué este jubilo indescriptible? Hay que pensar inmediatamente en el contrincante. El hecho de que España batiera la meta inglesa, ¡la

grande ilusión de ayer de los veintiocho millones de españoles, produjo esta sensacional expectación en todo el solar hispano. Era tanto el interés despertado, que las taquillas de muchos teatros y cines se resintieron en la normal recaudación

festiva. Claro es que hubo comediantes sagaces, como Valeriano León, por ejemplo, quien «morcilleó» a placer representando su genial creación de «El padre Pitillo», para dar cuenta a los espectadores de la marcha del partido de Río de Janeiro. Y cuando se enteró del gol de la victoria, no quiero decirlo que fue aquello.

En muchas casas particulares hubo colectivas reuniones de radioyentes, que prefirieron así «pasar a tragos» las incidencias del emocionante encuentro. Se prepararon refrescantes «Capsc», con suculentos bocadillos y otras golosinas, por aquello de que los «DUELOS CON PAN...», y sobre todo si llevan jamón dentro. No cabe duda que el relato radiofónico fue de aúpa para los cardiacos, aunque Matías Prats, con muy buen sentido, procuró tranquilizarnos desde los primeros momentos. Pero siempre, a pesar de todo, el hecho de no saber concreta-



GRAFICA DEL PARTIDO ESPAÑA-INGLATERRA.—En la foto superior, el tanto de la victoria española sobre los «pross» ingleses. Gáinza ha centrado el balón, y Zarra, bien colocado, lo manda dentro de la meta inglesa de un remate certero que no puede evitar la salida de Williams. En la primera de la derecha, Ramallets despeja de puño, acosado por el as inglés Finney, mientras Puchades y Parra cubren la puerta que el meta español tuvo que abandonar en su salida. A la derecha, segunda foto, un remate de cabeza Mortensen, que no tuvo consecuencias, pues aunque Ramallets se encuentra fuera de su meta, ésta se encuentra bien defendida por los hermanos Gonzalvo y Parra.

(Agencia «Cifra», 6-VII-1950.)

mente dónde anda la pelota, es un suplicio tantalesco. Lo cierto es que el uno a cero obtenido brillantemente derramó sobre Madrid un torrente de euforia como no podíamos imaginarnos aún los más optimistas. El triunfo fue festejado por todo lo alto. Amén una perfecta unanimidad. Y eso que gracias a Dios, la temperatura se suavizó alegremente, por lo que el irritante calor que venimos padeciendo se dulcificó y nos amansó. Y la sed febril se aplacó en ese importante aspecto climatológico, que si no...

¡Lo que se brindó por Zarray por Benito Díaz! Estoy seguro que no cabría en la bodega más grande de la Rioja.

También debo hacer constar el «fair play» de los anglosajones, quienes en su club madrileño levantaron sus copas por el triunfo español.

EL TEMA DEL DIA

Hoy el júbilo persiste en todo Madrid con enorme apasionamiento popular. No se habla de otra cosa. Hasta las parejas amorosas hablan de este tema, no acordándose, para bien de ellas, de buscar ese «nido» que anhelan para ir a la vicaría. «La Hoja del Lunes» no pudo salir hasta las ocho y cuarto de la mañana, a causa de su tirada extraordinaria. Centenares de impacientes lectores aguantamos en la Puerta del Sol su aparición, aun a costa de llegar tarde a las habituales tareas. Hasta un venerable sacerdote, ya anciano, figuraba en nuestro grupo, quien por cierto se reía mucho oyendo el ingenio castizo y popular, que, lejos de irritarse por el retraso del diario del lunes, gastaba chuffas como esta: —¡Ah! ¡Hoy sale tarde porque

todavía estarán pensando lo que tienen que decir!

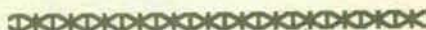
Y otro chusco ponía la nota irónica con esta frase:


—¡Más tardarán en salir los diarios en Londres, que no sabrán cómo explicar que España les ha ganado!

—De esta hecha —añadió otro— los anglosajones, van a saber por fin que existe España y que los españoles sabemos lo que es sentir furia.

—¿Eso? Lo saben hasta en Corea.

(«Hierro», de Bilbao, 3-VII-1950.)





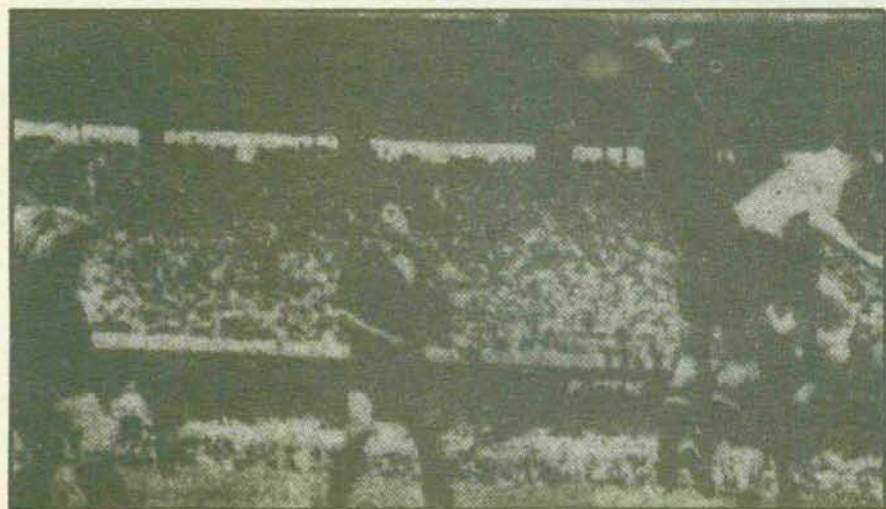
60 Aniversario

Todos los departamentos de El Corte Inglés ofrecen millares de artículos de rigurosa actualidad—para Señoras, Caballeros, Niñas, Niños y Hogar—a precios asombrosamente rebajados.

¡En beneficio de su economía, aproveche esta gran oportunidad!

Para poder atenderles mejor, rogamos nos visiten en las primeras horas de la mañana o de la tarde.

El Corte Inglés
PRECIADOS, 8
MADRID



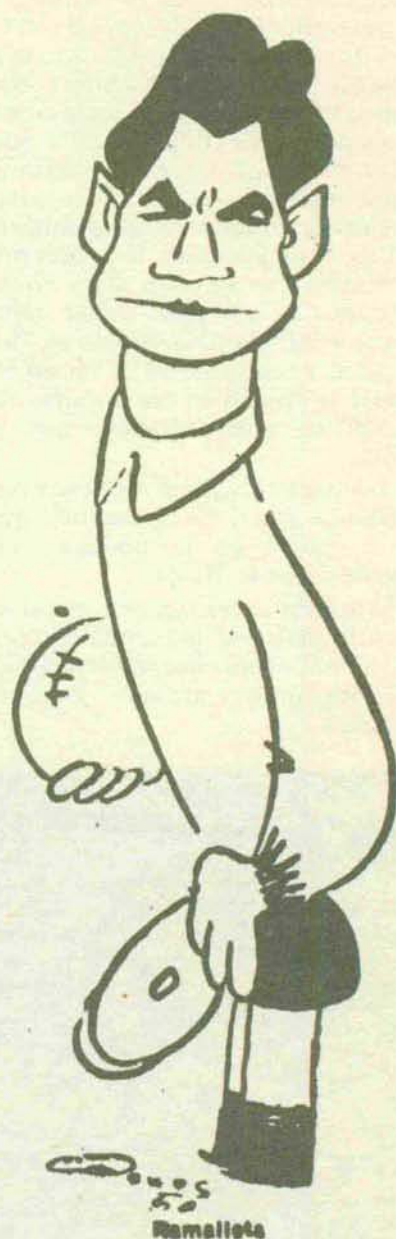
FUERA DE BANDA

LA HISTORIA TAMBIEN JUEGA AL FUTBOL

Por Rafael García Serrano

Para estos casos no hay nada como al absoluta soledad. Así, pues, me dispuse a escuchar la retransmisión en un plan ermitaño. Sobre la mesa, una cuartilla con las posibles alineaciones imitaba en blanco el césped verde de Maracaná. Estaban dibujadas minuciosamente todas las líneas reglamentarias, y mi lápiz se duchaba en la caseta, dispuesto a correr en nombre de veintidós jugadores. Hacía calor y flotaba en el ambiente una tormenta de «pepe y doble uve». La radio dejaba oír «Islas Canarias», y uno pensaba si había confidencias sobre la alineación de Molowny. Mientras tanto, por calmar impaciencias, releía la crónica de Miquelarena. El «Daily Herald» se vistió con toga historicista para pronosticar el resultado, «nada menos

que con la reproducción de un cuadro de historia —de historia inglesa—, en el que aparecía un guerrero español del siglo XVI, vencido y a punto de ser encadenado por otro personaje, que bien pudiera representar a sir Frances Drake». Uno, que también sabe un poquito de Historia, recordaba aquel episodio del almirante Vernon. Vernon fue con sus naves al ataque de Cartagena de Indias. Vernon era tan precavido que en las bodegas de su flota guardaba toneladas enteras de medallas dedicadas a conmemorar su futura victoria sobre el abmirante español Blas de Lezo. En ellas aparecía Blas de Lezo encadenado y de rodillas ante su rival. «La soberbia española rendida por el almirante Vernon», rezaba una inscripción. Sucedió, sin embargo, que las co-



EXPOSICION VIZCAYA

HOY, a las 11 de la noche
(SI EL TIEMPO LO PERMITE)

SOPA DE LETRAS
a cargo de RADIO BILBAO

NO DESPERDICIE VD. UNA OCASION DE LUCIRSE Y LLEVAR UN PREMIO

SOPA DE LETRAS
EN LA EXPOSICION VIZCAYA

AVISO A LOS EXPOSITORES

Se ruega, tanto a los Organismos como a las Empresas que tienen montados sus Stands en la 'Exposición Vizcaya', dirijan una comunicación señalando la persona o personas encargadas del cuidado de los mismos, para que se les pudiese dar entrada al recinto.

Los Industriales pueden dirigirse al Centro Industrial, y los demás Organismos entregar sus ofertas en la propia oficina de la Exposición.



(«Hierro», de Bilbao, 3-VII-1950.)

sas no fueron de acuerdo con el diseño de los artesanos de Londres, y Blas de Lezo, tras de propinarle una paliza a Vernon, se quedó con todas las medallas. La tradición dice —o debiera decir— que las usó para llevar el tanteo en las partidas de mus. Mientras las «Islas Canarias» venían hasta mi soledad en forma de pasodoble, uno pensaba que bien pudiera ocurrirle al «Daily Herald» lo que a su compatriota y abmirante.

—«Conectamos con nuestros micrófonos instalados en Río de Janeiro...»

Sonó la cosa como el toque de una

corneta. Los nervios alcanzaron alturas increíbles, y mi escasa cabellera se situó en el techo, igual que un trofeo de los navajos. Matías Prats anuncia lluvia, bruma sobre el Corcovado, clima expedito directamente por el I. S. hasta el riente cielo de Maracaná. Casi huele a «puré de guisantes». ¿Tendrán estos caballeros británicos la tempestad a punto siempre que la necesitan, lo mismo con la Armada Invencible que con el equipo español que ahora sale al campo? Primero han hablado Eizaguirre, Nando —«no tengo dotes de orador», dice—, Acuña, Juncosa —«sale Molowny», apunta mi conciencia—, Lesmes, César —que pega el primer viva a España—, Molowny —es que juega Gaínza, que juega Gaínza, que juega Gaínza—, y, claro, detrás, Teus. Ignacio Izaguirre sonríe al dirigirse a su mujer y a su hija; se le nota en el tono de la voz, y también se le nota en el tono de la voz la amargura que siente de la Directiva y del entrenador del Valencia. Tiene razón.

«Piru» va al frente de sus diez camaradas. Es el equipo de lujo, y «Piru» tiene cara de soldado de Infantería. Buena suerte. Levantan el brazo saludando al público, y revienta una floración de banderitas españolas. Dios las bendiga...

Se recuerda a los vencedores del Metropolitano, y yo dedico un especial saludo a Seve Golburu, del Osasuna, que marcó la victoria con un botipronto desde medio campo. Toda la calle se llena con la voz que viene desde Maracaná. Todos los nervios de España están sincronizados con Río. Avanzan los ingleses en los primeros minutos, y uno se acoge a la norma gitana: «A ningún hijo mío quiero ver con buenos principios». Y así es. A ratos se piensa mal del árbitro. A ratos, bien. Pero los nuestros van entrando en juego, a la par que mi ermita se llena de gente. El silencio se corta como un queso. Cada vez que la delantera nuestra, con cerebro electrónico, pero de Bilbao, pisa la frontera del campo inglés, se produce esa sensación de peligro que solamente se da ya cuando un autobús de dos pisos se viene encima. Matías Prats opina que algo definitivo está en juego. Habla de los «riñones» de Zarra y de Puchades y del

Búffalo Bill pasó hoy por Bilbao



Esta mañana, procedente de Santiago, llegó en el Bristol de "Aviación y Comercio", al aeropuerto de Sondica, Búffalo Bill, acompañado de su esposa, quienes se encuentran en nuestra ciudad de paso para Santander. Búffalo Bill actúa al frente de su Compañía internacional del Circo Americano, siendo casi segura su actuación en Bilbao durante nuestras fiestas. (Foto Elorza).

(«Hierro», de Bilbao, 28-VII-1950.)

«jabatismo» de los nuestros. Luego recomienda en nuestras oraciones al «gran galeati», y jura que firmaría el cero a cero con que termina el primer tiempo, cerrado por Ramallets con una gran parada.

A los dos minutos y medio de la segunda mitad se desencadena la locura. Zarra ha empujado el gol nacido en la cabeza del «divino». Vemos las banderas españolas en Río, escuchamos las voces frenéticas de quienes rodean al micrófono, quedamos en éxtasis. Nos morimos de envidia. La medallita de Vernon pasa a poder del «Daily Herald». Unos chicos gritan en la calle:

—¡La paliza, la paliza, la paliza!

Tras el repliegue español, otra vez la magia de nuestro once. Otra vez al ataque, mientras los ingleses se dedican a meditar si el laborismo es «gafe» hasta cierto punto o de un modo absoluto y total.

Cuando Galeati interpreta mara-

villosamente el acorde final de su concierto, le aplaudimos como no se recuerda desde los tiempos de Julián Gayarre. Hay un hilo misterioso que nos deja ver las escenas de Río. Las voces de Manolo Valdés y Muñoz Calero ofrendan la victoria al Caudillo. Seguramente que Francisco Franco, en el palacio de El Pardo, ha seguido la lucha igual que los chicos de la calle, igual que la señora de la ventana, que los de la tasca de la esquina; igual que todos los que me rodean. Un tremendo «¡Arriba España!» resuena en Río, y se contesta en toda España, y seguro que también en la España errante. Blas de Lezo se ha metido en el capitán «Piru», y ríe un poco, caballerescamente, de Vernon, el «Daily Herald» y de todo eso que aunque recordamos sentimos no escribir. «La soberbia española rendida por el almirante Vernon». Levantamos un tintillo de la Ribera a la salud de los once de Río.

(«Arriba», 4-VII-1950.)

URUGUAY, CAMPEON DEL MUNDO DE FUTBOL CONTRA TODOS LOS PRONOSTICOS

España, vencida por Suecia, se clasifica en cuarto lugar

Uruguay, 2-Brasil, 1 Ha terminado el IV **Suecia, 3-España, 1** Campeonato del mundo de fútbol y, contra la inmensa mayoría de los pronósticos, el título ha sido para el Uruguay, que el domingo, en el estadio de Maracaná, venció al Brasil, gran favorito del Campeonato, por dos tantos a uno. Le bastaba al Brasil con un empate para alzarse con el título; pero los seleccionados uruguayos supieron impedir esta igualada, que para ellos era la derrota, en uno de los partidos más disputados y emocionantes de toda la historia del fútbol.

El Uruguay, campeón mundial el año 1930 y vencedor de los torneos olímpicos de fútbol de París y Amsterdam con un equipo que causó sensación y que se paseó en triunfo por todos los campos de Europa, ha vuelto por sus fueros y ha dejado plenamente demostrado que su fútbol vuelve a estar a la cabeza de los de todas las naciones del mundo.

La selección brasileña, que tan extraordinarios partidos cuajó frente a Suecia y España, a las que goleó con gran facilidad, ha sido el domingo impotente para lograr ni tan sólo el empate salvador. El fuerte conjunto uruguayo supo impedirlo con su acertada manera de jugar, su decisión y magnífica forma física, puesto todo ello de manifiesto a lo largo del partido, y de manera especial en los últimos diez minutos de desesperados ataques brasileños.

España en Sao Paulo se vio batida por Suecia por tres tantos a uno, derrota que relega a nuestro equipo al cuarto lugar del Campeonato.

La selección española, en la que figuraban varios jugadores que

no habían actuado en todo el Campeonato y otros que solamente se alinearon en el primer partido, volvió a dar claras señales de agotamiento y desmoralización, realizando un juego muy poco en consonancia con el que lució en sus primeros encuentros.

La lesión de Panizo, a quien no sabemos por qué se alineó no estando en perfectas condiciones y contándose con Molowny, perjudicó a nuestro equipo y le impidió, en parte, dar su rendimiento ordinario, y de esto estimamos son los responsables los que se empeñaron en que jugara el bilbaíno sin estar por completo repuesto. Los suecos fueron superiores, y su victoria, por lo tanto, completamente justa, pues no puede disculpar nuestra derrota algunas jugadas desgraciadas ante nuestra meta y la de los rivales.

La actuación de España en el Campeonato del mundo, pese a estos lamentables tropiezos de última hora, ha sido brillante y muy superior a la esperada, pues pocos aficionados confiaban en que nuestra selección pudiera derrotar a Inglaterra ni se clasificara para la fase final.

De todas maneras, la caída vertical de nuestro equipo en estos últimos partidos ha sido algo lamentable, cuando ya todos los aficionados confiaban en que un postrer esfuerzo nos podría dar una muy brillante clasificación. Y ahora sólo nos resta esperar a conocer los motivos, si es que existen, de que estas esperanzas tan risueñas no hayan sido, por desgracia, confirmadas. **BENEDICTO.**

CLASIFICACION

	J	G	E	P	F	C	P
Uruguay ...	3	2	1	0	7	5	5
Brasil	3	2	0	1	14	4	4
Suecia	3	1	0	2	6	11	2
España	3	0	1	2	4	11	1

(«Arriba», 18-VII-1950.)



El equipo del Uruguay, que contra todos los pronósticos se ha adjudicado brillantemente el título de campeón mundial de fútbol de 1950 al vencer en Río de Janeiro al Brasil, favorito indiscutible de este torneo.

(«Arriba», 18-VII-1950.)

Los norteamericanos emplean con éxito el "napalm" contra los tanques comunistas en Corea

Es una mezcla de gelatina que origina un intenso fuego líquido

Según se dice en el comunicado del general Mac Arthur, el napalm ha sido utilizado con resultados excelentes. Esto quiere decir que buen número de tanques, otros vehículos y material de los coreanos nordistas —o comunistas, para entendernos mejor— han sido destruidos mediante el em-

pleo de la bomba incendiaria más ardiente y eficaz que haya sido empleada hasta la fecha.

El napalm fue desarrollado por los Estados Unidos durante la última guerra y ampliamente utilizado en su lucha contra el Japón. Se trata de una mezcla de jabón de aluminio e ingredientes altamente inflamables. Esta mezcla constituye una especie de gelatina y se utiliza en bombas o mediante lanzallamas, transformándose entonces en un intenso fuego líquido. Parece ser que es lo primero que se ha demostrado eficaz contra los tanques soviéticos que los nordistas coreanos vienen utilizando.

Los comunistas tienen una buena infantería, creada alrededor de batallones de choque, cuyos

miembros son ex combatientes coreanos o chinos en la guerra civil de China. Y además de estos auténticos veteranos, todos los coreanos del norte prácticamente están fogueados en cinco años de guerrilla en la frontera contra los sudistas. Por el contrario, la mayor parte de las tropas norteamericanas son bisoñas y lo están demostrando, incluso en algunos casos por lo que a sus mandos se refiere. A estas alturas puede asegurarse ya que los Estados Unidos habrán de llevar a Corea lo mejor de que pueden disponer si quieren triunfar.

Las últimas informaciones recibidas aquí indican que las tropas de Corea septentrional han avanzado hasta lugares situados a distancias de entre 25 y 30 kilómetros al norte de Taejón, capital provisional de la Corea meridional, pero parecen haber sido detenidas por los esfuerzos conjuntos de la aviación y la infantería norteamericanas. De todas formas, la amenaza a Taejón sigue siendo grave todavía, mientras por otra parte se dibuja una nueva amenaza a Pusan, el gran puerto meridional de Corea por donde entran las tropas, armas, municiones y abastecimientos en general procedentes del Japón. En general, aun cuando las fuerzas comunistas han perdido indudablemente su impulso inicial, están recibiendo nuevos refuerzos, que hacen prever un nuevo y violento ataque.

(Agencia «EFE», 11-VII-1950.)

De Gasperi advierte a los comunistas que mantendrá el orden en Italia

Roma.—El primer ministro, Alcide de Gasperi, ha advertido a la «quinta columna» comunista de Italia que el Gobierno está decidido a que se respeten las leyes a toda costa.

«La quinta columna» organizada —dijo en el Parlamento— está tratando de perturbar el orden del Estado, en un momento de crisis.»

«Puedo creer —añadió— que los Italianos no quieren pelear contra Rusia, o contra este o aquel Estado, pero que no digan que no lucharán jamás, en ningún caso, contra la Unión Soviética. Eso significaría que no irían a la guerra aun cuando Italia fuese atacada.»

Supongo que a Stalin le parecerá extraño que en Italia los hombres jóvenes no quieren luchar por su propio país. Me imagino que si dijeran eso en Rusia serían enviados a Siberia.»

(Agencia «EFE», 12-VII-1950.)

Las tropas norteamericanas entran al asalto en Corea

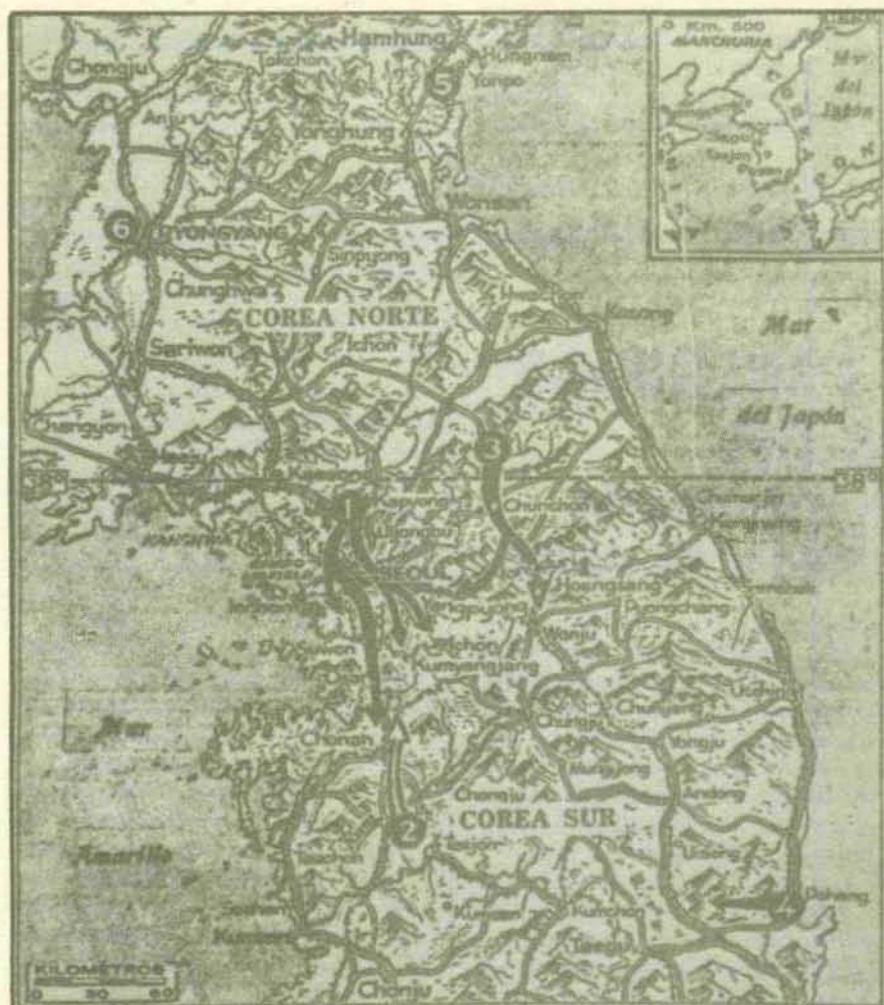
Se inicia una batalla de grandes proporciones

Intensos ataques aéreos contra los ferrocarriles nortecoreanos

300 AVIONES ALIADOS MACHACAN LAS LINEAS COMUNISTAS

62 carros de combate rojos, inutilizados

(Agencia «EFE», 10-VII-1950.)



El "Times", de Nueva York, refleja el pesimismo de todos los sectores al referirse a la situación militar en Corea meridional, a consecuencia de la baja moral de los soldados coreanos. La principal columna (1) invasora ha rebasado ya Suwon y Osan y ha llegado al sector de Chonan, a sesenta y cinco kilómetros al norte de Taejon, capital provisional de la Corea del Sur (2). Otra columna, cuyo avance es menos importante (3) ha llegado cerca de Wonju, donde fue rechazada por los defensores. Mas peligrosa es la presencia de tropas rojas en Pohang (4), en la costa oriental de la península, pues del punto indicado pueden amenazar la línea férrea que nace en Pusan (o Fusan), principal puerto de desembarco, frente al Japon, e incluso pudiera deslizarse hacia dicha ciudad.

(Mapa del «Times» de Nueva York, reproducido por «ABC» el 8-VII-1950.)

“EE. UU. no han intervenido en los asuntos internos del Irán”

Continuarán, por ahora, los envíos de armas a Europa

Teherán.—«Desmiento categórico toda intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos del Irán», ha declarado el embajador norteamericano Grad en su primera conferencia con los periodistas. Respondiendo a preguntas de los informadores, añadió: «Nunca hicimos presión sobre el Irán para que tal o cual personalidad alcanzase el poder. El Irán es el único organizador de su vida política. Es contrario a la política tradicional de los Estados Unidos el intervenir en los asuntos interiores de otros países. Sin embargo, siempre que un país lo demande —como en el caso del Irán—, los Estados Unidos le concederán ayuda económica y técnica. Mi papel aquí consistirá en favorecer la independencia del Irán y ayudar su economía».

(Agencia «EFE», 5-VII-1950.)

El «Opus Dei» aprobado por la autoridad pontificia

Ciudad del Vaticano.— La Santa Sede ha concedido el decreto de aprobación definitiva al Instituto secular «Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei», fundado el 2 de octubre de 1928 por el docto e ilustre sacerdote español monseñor José María Escrivá de Balaguer.

El «Opus Dei», que fue el primer Instituto secular elevado a la categoría de derecho pontificio mediante la concesión del «Decretum Laudis», a tenor de la Constitución apostólica «Provida Mater Ecclesia», pocos días después de su promulgación, es también el primero que recibe la aprobación definitiva, último paso en la vida canónica de los institutos que profanan el estado de perfección completa.

El decreto aprobatorio hace una detallada historia del «Opus Dei» desde su fundación hasta el momento actual. Habla del aumento extraordinario del número de miembros, especialmente desde la concesión del «Decretum Laudis» y de su rápida expansión territorial. El Instituto cuenta hoy con más de un centenar de casas, distribuidas en varias naciones de Europa, de América septentrional, central y meridional y de África. Ciento diez prelados de diecisiete naciones diversas —dice el documento pontificio— han enviado sus cartas comendaticias, llenas de alabanzas a la Santa Sede, asociándose a la petición del fundador del «Opus Dei» y solicitando del Sumo Pontífice la aprobación definitiva del Instituto.

El texto del decreto de aprobación definitiva es sumamente interesante. Saliéndose de lo que

es normal en esta clase de documentos, hace una verdadera exégesis del Instituto —de su naturaleza, de las clases de miembros, del régimen y del espíritu—, subrayando con fino sentido jurídico las novedades ca-

nónicas que se aprueban y decidiendo después a describir y alabar los diversos apostolados específicos de las ramas masculina y femenina del «Opus Dei».

(Agencia «EFE», 22-VII-1950.)

ABC en Roma

PIO XII HACE EL PANEGIRICO DEL «OPUS DEI»

● Sembradores de paz y de alegría, cuentan con un centenar de casas

Por la paz y la alegría, con Cristo por capitán, marchan por los más varios caminos, en busca de la perfección propia y ajena, los caballeros de una Institución española que en la fiesta del Sagrado Corazón de este Año Jubilar de 1950 ha obtenido de la Santa Sede el decreto de aprobación definitiva. No hay que decir ya que las características las he señalado claramente, que se trata de la «Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei», nacida el 2 de octubre de 1928, de la mente, del espíritu y de la acción de un hombre tallado en la roca viva del trabajo apostólico y en la ejemplar tenacidad de que la fe y las obras deben complementarse en cada momento de la vida. Español de cuerpo entero, sirviendo a España en el servicio de Dios, José María Escrivá de Balaguer, ha ganado para su obra la más hermosa y ambiciosa batalla que cabe ganar en este mundo a un religioso: ver cómo el «Opus Dei», que fue el primer Instituto secular elevado a la categoría de Derecho pontificio mediante la concesión del «Decretum Laudis», a tenor de la Constitución Apostólica «Provida Mater Ecclesia», pocos días después de su promulgación.

Ha querido el Papa Pío XII hacer en el decreto aprobatorio una detallada historia del «Opus Dei», desde su fundación hasta el momento actual, y en esta historia,

pletórica de elogios y de laudes, donde se reconoce la siembra de paz y de alegría de estos modernos campeones de Cristo, se habla del extraordinario desarrollo del Instituto, del extraordinario crecimiento del número de sus miembros, especialmente desde la concesión del «Decretum Laudis» y de su rápida extensión territorial, ya que el «Opus Dei» cuenta hoy con más de un centenar de casas, distribuidas en varias naciones de Europa, de América Septentrional, Central y Meridional, e incluso en Africa. Y como detalle curioso, que prueba la maciza consistencia del Instituto, para la aprobación que el Sumo Pontífice ha concedido con carácter defini-

tivo, han sido ciento diez los preladados de diecisiete naciones diversas —dice el documento pontificio— los que han enviado sus Cartas Comandaticias, asociándose a la petición del fundador del «Opus Dei», por entender que, efectivamente, Obra de Dios y en alto grado es ésta, que nacida en Madrid, ha tenido la virtud en pocos años de iniciar la circunvalación de la tierra para sembrar la paz y la alegría evangélicas.

El texto del decreto pontificio de aprobación definitiva de la Institución del «Opus Dei» es sumamente interesante, porque saliendo de lo que es normal en esta clase de documentos, hace una verdadera exégesis de lo que representa —su naturaleza, las clases de sus miembros y su régimen y espíritu—, subrayando, con fino sentido jurídico, las novedades canónicas que se aprueban. Y porque es un título glorioso para una Obra, tan reciamente española, tan penetrantemente española, tanto, que los miembros de otros países estudian el español para mejor comprender la inspiración que la ha dado vida; yo quiero marcar la presencia de este acontecimiento, en que la autoridad del Vicario de Cristo exalta la misión de estas escuadras de hombres y mujeres, tan ajenos al misterio.— Julián CORTES CAVANILLAS.

(«ABC», 30-VII-1950.)

INFANTA ISABEL

Otorga un claro y rotundo éxito cómico. El público ríe 88 veces en el acto primero; 84, en el segundo, y 82, en el tercero: aplaudió frases en medio de la representación y al final de cada jornada, tributando grandes ovaciones al autor y a los intérpretes.

Alfredo MARQUERIE

LA OBRA QUE HACE REIR A TODO MADRID

DE 1930

FRANCISCA ALEGRE Y OLÉ

ISABEL GARCÉS



Durante los primeros tiempos de la ofensiva del coronel Lucca contra la banda de Giuliano, se prodigaron mucho las fotografías como ésta, en la que aparece el bandido siguiendo con unos prismáticos los movimientos de sus perseguidores. (Fotos Oifra.)



Los hermanos Francesco y Prieto Briguglio, secuaces de Giuliano, que se entregaron, acompañados de su madre, a la Policía.

HA MUERTO GIULIANO

Le mataron los «carabinieri» en una emboscada

DESPUÉS de un año de persecución, las fuerzas del coronel Lucca han matado al aristemente célebre bandido Salvatore Giuliano. El encuentro entre éste y los «carabinieri» se produjo en la región de Castelvetrano, cerca de la costa Sureste de Marsala, a más de ochenta kilómetros de la zona de Palermo, donde se desarrollaron la mayor parte de sus fechorías. Se cree que Giuliano trataba de emigrar en un barco.

Con este episodio concluye la trágica aventura de un joven campesino siciliano que ha tenido en jaque a las fuerzas del Gobierno por espacio de diez años. Mucho se ha escrito en este tiempo sobre su persona y sus hazañas. Giuliano había sabido rodearse de la popular aureola del bandido generoso y romántico, colocado al margen de la ley por una injusticia, defensor de los oprimidos y ardiente partidario de la independencia siciliana. La realidad es, sin embargo, que en su haber se calculan alrededor de trescientas muertes y no todas causadas en el calor de las reiriegas en los montes. Muchas de sus víctimas fueron sentenciadas y ejecutadas con la mayor sangre fría. Un año ha durado la gran ofensiva del Gobierno italiano contra el bandido. A lo largo de este tiempo han ido cayendo, uno tras otro, la mayoría de sus secuaces más importantes. Varios de ellos se han entregado voluntariamente a los representantes de la ley. La aventura acaba de terminar ahora como tema que terminar.



El cadáver del bandido Rosario Gandola, lugarteniente de Giuliano, muerto en la ladera del Monte Montelepre, en las inmediaciones de Palermo, después de un encuentro con las fuerzas de Policía italiana. Había dado muerte a 47 personas, entre ellas, a 18 agentes de Policía.

(«ABC», 6-VII-1950.)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: FERNANDO LARA Y DIEGO GALAN